

AÑO VIII

CÁDIZ, 10 de Julio de 1899.

REVISTA

Central, Literaria, Científica,

Núm. 275

DE BELLAS ARTES Y ESPECTÁCULOS.

Propietario: D. MIGUEL GUILLOTO DEMOUCHE.

Director: José Juan Rodríguez Fernández.

Administración: Sagasta, 31, pral.

Toda la correspondencia literaria al Director, Sagasta, 31, principal.  
No se devuelven los originales que se nos remitan.

Suscripción . . . . .  
En Cádiz, un mes. . . . . Ptas. 1  
Fuera de Cádiz, trimestre. . . . . 3  
Número suelto, 30 cént.—Atrasado, 40 cént.

Se publica los días 10, 20 y 30 de cada mes.

ARTISTAS NOTABLES



D. PEDRO LANUZA,  
PRIMER TENOR DE LA ÓPERA ESPAÑOLA.

## VELADAS TEATRALES

EN EL PRINCIPAL  
LA DOLORES

Son de agradecer por parte del público gaditano los buenos deseos demostrados por la empresa del Teatro Principal de darnos á conocer la hermosa ópera española de aquel título, ahora, cuando ya las representaciones de *Curro Vargas* habían dado de sí cuanto se podía esperar del público *único* que había asistido con rara puntualidad á las seis repeticiones de la notable producción de los Sres. Dicenta, Paso y Chapí.

*La Dolores* lleva firmas tan famosas como las de Feliu y Codina y Bretón. De estos dos colosos del arte dramático y del arte lírico español ¿qué menos pudiera esperarse que lo que el viernes último vimos llenos de admiración profunda?

No analizaremos los incidentes del drama, su plan y desenvolvimientos, hartos conocidos de este auditorio que en varias ocasiones los ha aplaudido á excelentes compañías dramáticas.

Dedicaremos algunas líneas al drama musicalmente considerado, del que puede decirse que es un raudal de armonías llenas de encanto y acomodadas al ambiente que se respira en Calatayud, la tierra de la protagonista de aquella interesante acción.

Hánse visto defraudados en Cádiz los augurios de un fracaso ó siquiera *d'un succès d'estime* que propalaron algunos *dilettanti* no muy amigos de la evolución lírica del teatro nacional, que suelen llamar al maestro Bretón el Wagner español, no ciertamente por falta de afición y de inteligencia, sino por esa especie de pereza para escudriñar y estudiar los nuevos derroteros del arte.

La partitura de *La Dolores* se ha impuesto desde el primer momento, esto es, desde que terminó la introducción, inspiradísima, sóbria, de factura correcta y como constituyendo espléndido arbusto por el que circula amplísimamente la savia que le da vida, entrelazándose por enmedio de potentes acordes y de naturales modulaciones, frases melódicas que impresionan de modo agradable al oyente y le hace aplaudir sin más remedio, como anteanoche aconteció en el teatro de que hacemos mérito.

Obtuvo iguales demostraciones una bella romanza de tiple y un paso doble de bandurrias y guitarras en combinación con la orquesta, que mereció los honores de la repetición; número originalísimo que precede á la gran jota, con que termina el primer acto.

Artistas y el director de orquesta Sr. Isaura,

fueron llamados al palco escénico entre bravos y fuertes palmadas.

En el segundo acto, el arte se impone en la sucesión de los números. Para cada uno de los personajes ha escrito el maestro Bretón, compases, que retratan á la perfección los caracteres y las pasiones á que se inclinan sus ánimos.

Decimos de este insigne maestro, como de Chapí, á raíz del estreno de *Curro Vargas*, y es que va dibujando con notas en el pentágrama todo cuanto va ocurriendo en la escena.

Es ello más que música descriptiva; nos atreveríamos á llamarla música pictórica, que habla al alma y á los sentidos, que subyuga, que vence con sus verdades y sus hermosuras.

Muy bien estuvieron las artistas Sras. Cortés y Soriano y los Sres. Lanuza, Gascó y Torón.

Pero el número culminante de la obra, lo que más impresiona por su importancia artística y que coloca á su autor á la más grande altura de las eminencias musicales patrias, es el gran dúo de tenor y tiple del último acto.

En él se cantan la pasión de amores intensísima que siente *Lorenzo* por la *Dolores*; las zozobras y temores de ésta al presagiar un fin tético con la presencia en su cuarto de aquél que ya es suyo, á la misma hora que había dado cita al propalador de su deshonra.

No puede distraerse la atención del oyente de una sola de las notas escritas y cantadas, ni de lo que la orquesta va ejecutando al propio tiempo. Las páginas de ese dúo debieran grabarse con letras de oro en el libro de la historia musical contemporánea.

El Sr. Lanuza lo cantó muy bien, y aun puede cantarlo mejor, si como creemos, trata de poseionarse algo más de la situación, si trata de demostrar un poco de más pasión, de más amor por la causa de la catástrofe que ocurre luego.

La Sra. Soriano rayó igualmente á buena altura, y confirmó en este gran dúo y en una romanza anterior, que sus facultades van en progresivo aumento para que se la distinga como una de las mejores artistas de su cuerda en la zarzuela española.

Al final de la obra se levantó la cortina muchas veces por la insistencia de los aplausos.

En una palabra, *La Dolores* ha sido un segundo éxito en esta temporada.

Las deficiencias de ensayo y de seguridad en los diversos elementos aunados para la representación de la obra, fueron subsanados en la segunda audición.

El teatro muy animado. En palcos, plateas y pisos altos, un lleno. En el patio menos concu-

rrencia, lo que es incomprensible, tratándose de noche de estreno.

JOSÉ JUAN RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ.

## DE "HIGH LIFE"

Terminadas las fiestas de los franceses hemos vuelto á la calma, y nuestra sociedad elegante, que por fortuna protege ahora los espectáculos teatrales, se dispone para las del verano, que en el actual prometen ser espléndidas y animadas.

Aunque todavía en proyecto la mayor parte de ellas, se habla ya con seguridad de las carreras de caballos, la fiesta más divertida de la gente de buen tono, y que este año se celebrarán el 13 y 15 de Agosto, y de la famosa corrida de los Caballeros Hospitalarios, para las que elige actualmente la comisión nombrada, seis preciosas señoritas que presidirán el espectáculo, acompañadas por la distinguida señora doña Dolores Gibaja de Gómez.

De los festejos que prepara la comisión del Ayuntamiento que preside el joven y conocido banquero D. Juan Antonio Aramburu é Inda, parece será uno de los más favorecidos por la buena sociedad, la *Kermesse* á beneficio del Asilo de la Infancia.

Siempre han acudido las señoras de Cádiz con entusiasmo á las fiestas de caridad, de las que han obtenido brillantísimo éxito. Ejemplo de ello, en las más modernas, el baile á favor de la Real Junta de Damas, el festival de la plaza de San Antonio, del año 1897, y las recientes del Casino, en obsequio de los repatriados.

De todo ello, no es difícil asegurar, que si al fin se organiza la *Kermesse* para el Asilo, obtendrá ese establecimiento, el resultado que los patrocinadores desean para aquellos pobres niños.

Como novedad, y por cierto atrayente y sugestiva, tendremos este verano *torneo de polo*, el *sport* de moda, que en Cádiz aun no se ha jugado.

Don Manuel Isasi y González, el joven ex-alcalde de Jerez, ha mostrado grandes deseos de venir á nuestra sociedad, con sus compañeros de polo, de Jerez, y si se arregla, como parece seguro, el centro del Hipódromo de Puntales, los señores de la Comisión de Fiestas y en particular, sus miembros D. Juan de Aramburu y D. Augusto Conte, darán toda clase de facilidades y protección á la fiesta, que resultará tan animada como las carreras de caballos.

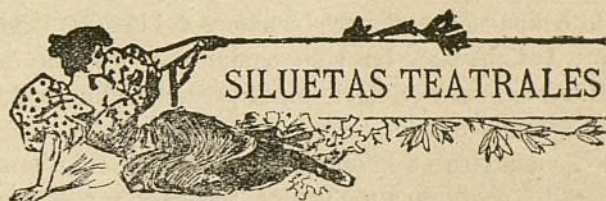
Además del Club de Jerez, se espera que concurren otras sociedades de Barcelona, Madrid y Sevilla, siendo probable que también vengan algunos *sportsmen* de Gibraltar y Tánger.

De las restantes fiestas, es creíble se celebren algunas reuniones en el Casino Gaditano, que terminarán con un baile; la tómbola de las Escuelas Católicas y las Regatas del Club Náutico, tan favorecidas siempre por la sociedad elegante.

De teatros nada se dice. Aseguran que el Cómicó abrirá sus puertas á mediados de mes: que al Teatro del Parque no viene espectáculo alguno; y que el Principal seguirá abierto con la compañía de Pablo López, dispuesta á estrenar todo lo estrenable.

Veremos que quedan de tantos proyectos, los suficientes si se realizan, con el complemento de verbenas, conciertos, veladas, corridas de toros y novillos, etc., para divertir á los más aburridos.

Z. ARCO.



## PEDRO LANUZA

Tal es el nombre del primer tenor de la compañía de zarzuela que actúa en nuestro Teatro Principal, y cuyo es el retrato que ilustra la primera página de la REVISTA de hoy.

Si la memoria no nos es infiel, tenemos entendido que el Sr. Lanuza no es la primera vez que se deja oír en Cádiz. Figuró hace algunos años en una compañía de ópera en el teatro mismo en que ahora le aplaudimos. Era de aquella *troupe* el tenor de fuerza encargado de óperas como *El Trovador* y otras en que se exigen al cantante facultades escepcionales de timbre y de extensión de la voz.

En el *Madre infelice* de aquella obra, arrancaba los aplausos del auditorio por la bravura, seguridad y buen gusto al mismo tiempo con que decía las inspiradas páginas de la ópera de Verdi.

Después de haber recogido el Sr. Lanuza muchos lauros en la escena italiana, ha sentado plaza en la española, ya que afortunadamente los eminentes compositores están escribiendo obras de importancia suma en el arte lírico español, necesitadas de artistas del fuste del que nos ocupa.

El Sr. Lanuza es un tenor joven, de voz extensa y agradable, que merece los plácemes genera-

les cuando quiere cantar; pero nos ha de permitir que no disimulemos aquí nuestro disgusto y el del público, cuando se encuentra con pereza ó cansancio, porque entonces, si el auditorio no le hace demostraciones hostiles, es porque le estima y le consta que es un estado pasajero del artista que sabe interpretar mucho mejor aquello que está cantando de mala gana.

En el *Curro Vargas* y *La Dolores* las noches que ha estado de vena, como suele decirse, le hemos aplaudido todos con entusiasmo.

Así debe estar siempre y conseguirá muy pronto el primer puesto entre los tenores intérpretes de las óperas de nuestros buenos maestros.

P. P. RODRÍGUEZ.

### SECCIÓN BIBLIOGRÁFICA

*El Juicio Final* (Poema anacrónico) por Francisco Antich é Izaguirre.

No es la primera vez que hemos tenido el gusto de ocuparnos de las producciones del insigne vate Sr. Antich, pues ha sido bastante cortés con la REVISTA, para enviarnos otros preciosos libros de su fecunda pluma.

Se muestra en la obrita que últimamente nos remite, poeta de altos vuelos, ilustrado y valiente en la forma y manera de relatar el juicio supremo del Hacedor en el día de pedir cuentas á los mortales por sus actos virtuosos y censurables.

En cuatro periodos divide el poema, titulados respectivamente *La aparición*, *El fin*, *La trompeta* y *La separación*.

El primero es una descripción poética llena de brillantes y frescura.

En ella se relatan los aspectos de la aldea donde el enamorado *Fermín* no encuentra moza digna de aspirar á sus méritos, y sí elevase su espíritu á las altas regiones del amor intenso, al aparecersele en lujosa carroza una mujer de espléndida belleza y rico ropaje.

Prepárase el lector á esperar el castigo por el desprecio que hace de los suyos, á quienes considera vulgarísimos seres.

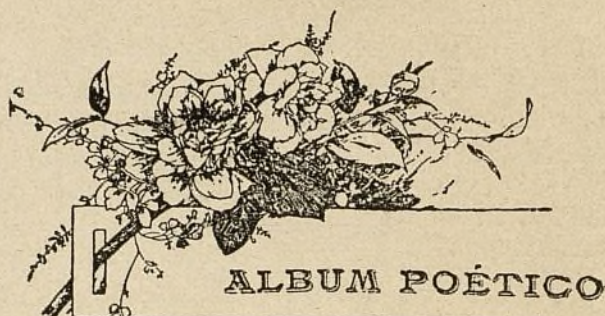
Los otros periodos son descripciones solemnes de la alteración profunda que se verifica en todo el planeta para venir después en conocimiento de lo distanciado que se encuentra de lo terreno todo lo sublime de la justicia final. En el relato de la presentación de los pecadores ante el supremo juez, hace alardes el autor de su erudición en la sagrada historia.

Y es en fin de un efecto sorprendente, la aparición en las últimas estrofas de los tormentos

que sufre el orgulloso mundano y de las galas con que la Fidela se ostenta al lado del rey del Universo.

En mucho aprecio estimamos el obsequio del último folleto del Sr. Antich, y le guardamos entre los libros de nuestra más grande admiración.

JOFRE.



### MENUDENCIAS.

—Dime, ¿sabes dónde va tan temprano Inés Osuna?

—Va buscando la *Fortuna*.

—Pues bien, no la encontrará.

—¡Quién sabe!

—Ya se sabrá.

—Allí viene, ¡la ha encontrado!

¿No la ves? ¡La trae al lado!

—Pero ¿qué fortuna es esa?

—¡La perra de la Marquesa que se habría extraviado!

Asistiale un doctor á un enfermo, y francamente confesaba que el paciente iba de mal en peor.

Y por más que reformaba su sistema curativo siempre mas muerto que vivo el enfermo se encontraba;

pero una noche llegó, pulsó al infeliz paciente; pegóse un golpe en la frente y de este modo exclamó:

—¿Supongo que habrá tomado cuanto yo le recetaba?

—¡No, señor, no lo tomaba!

—¡Pues por eso se ha salvado!

JUAN J. GUTIERREZ RAMOS.

### ¡SOLEDAD!

(ECOS DE UN HOSPITAL)

No parecían cuidarse mucho de nuestra presencia, y ni los enfermeros que pasan y repasan de continuo el trasegado suelo de la sala conseguían cautivar la mirada de aquellos ojos que rara vez se levantaban de la colcha de la cama.

Allí están las diferentes escalas del martirio social; héroes que sucumben exhaustos de fuerzas, violentamente vencidos en sus palpitantes batallas contra la adversidad.

Y ¡cómo ruedan diferentes gradas de la posición mundanal y muchos, sin exhalar una queja, con estoicismo sorprendente, como si obedecieran los impulsos de una suerte convencional y antevista, van tronchando su tronco con la desgarradora precocidad de la vejez más amarga y de la insensibilidad é indiferentismo más ignominiosos para la consideración moral propia y extraña de su espíritu; son tan pocos los que suman altanera dignidad al sufrimiento y guarecen su desgracia tras de las barricadas de su orgullo heroico y las prematuras canas de su tormento arrancan una sonrisa de sus labios, siempre crispados por el dolor y dotes de viril energía que como brillantes chispas de fuego moribundo, arrancan, audaces, del abatimiento de su alma!

Llegamos al anciano, porque un compañero practicante quería curarle antes de la visita del médico de sala; los grises cabellos del paciente aun ostentaban las huellas de un cuidado distinguido y elegante. Su nariz era ligeramente corva, sus ojos blanquecinos apagados por la edad, revelaban el agotamiento de sus energías y la muerte de toda ilusión.

Dirigió al practicante una intensa mirada de sufrimiento, y al verme, sus labios dibujaron amable sonrisa que parecía decirme expresando su pensamiento:

«Ya ve usted cómo estoy, en la sorpresa que recibe al contemplar la serenidad y distinción de mis dolientes restos comprendo, sí, que soy un enigma viviente y un motivo de creciente curiosidad para usted.»

Y el practicante le observó con su mirada escrutadora é impasible y sin preocuparse de la presencia del paciente, me hacía señas que podía yo traducir á mi antojo.

«¿Ves ese hombre? Es una materia que se apaga, es un enfermo muy común y nuestro jefe no lo encuentra propio para «caso», todavía espera vivir, ¿y por qué privarle del resto único de sus ilusiones?»

El anciano vió la pantomima de su practicante y encogió sus hombros con filosófica pasividad: luego, mirándome, movió la cabeza y murmuró:

—¡Ay, querido! mal, mal.

Se movió trabajosamente tratando de quedar más sentado sobre su cama: cayó la colcha sobre la cintura, quedando al descubierto su brazo derecho cortado más arriba del codo, y cuyos restos movía el paciente con extremada ligereza:

con el brazo libre desnudo trataba de corregir los vendajes que aprisionando su cuerpo se habían descorrido de su posición desde la postrer cura; su rostro se contraía continuamente con dolorosos visajes de pesar, murmurando á cada momento:

—¡Ay, querido! ¡Ay, querido!

—¿Cómo está eso?—le preguntaron.

—Duele más que ayer; no lo esperaba.

—No se apure; sombras que vé usted: en cuanto le cure estará mejor. ¿Le incomoda el vendaje?

¡A qué describir la cura! El paciente sufría un horroroso cáncer que asomaba su negra cavidad por el sobaco del brazo mutilado, y á su vista recuerdo que retrocedí con el corazón alterado por una emoción punzante, desconsoladora, y el anciano me seguía con una mirada persistente, irónica, sombría.

Durante cinco minutos aquel cuerpo se retorció como el de una serpiente dañada de muerte.

Su rostro conservó despues su expresión dolorida.

—¡Ay, queridos! — exclamó despues con voz grave.—¡Cuánto sufro sin que Dios me liberte para siempre de este suplicio!

Suspiró; señaló la parte lesionada por el cáncer y su rostro se contrajo violentamente por exceso de dolor.

—No es esto por lo que más sufro; estas son las últimas manifestaciones de una naturaleza que ya se acaba; todavía soy fuerte, vigoroso y mi cuerpo se resiste á morir. ¡Ah, joven! Si me hubiera usted visto en mi posición de otros tiempos, ya que me vé como soy ahora! Tuve palacios suntuosos, rentas, títulos, haciendas, coches lujosos, galas esplendentes y aquí un miserable lecho, que será el último que caliente los mortecinos ardores de mi cuerpo; ¡oh, qué lecho de muerte, queridos; quién lo pensara entonces!

Calló un momento; rebeldes lágrimas pugnaban por saltar de sus ojos, y el anciano las rechazaba con altivez; los últimos pudores de su desgracia luchaban violentamente contra sus resentimientos.

Me casé con una pobre ilusa que me engañó, abandonándome; dejóme un hijo que pronto manifestó perversas intenciones contra su padre, pero yo lo quería; su madre murió trágicamente asesinada por el amante, que se suicidó despues; jamás he sabido si atribuir el sangriento desenlace á nuevos y culpables engaños de la esposa infiel, pero la mitad de mi corazón murió con ella, herido cruelmente por el mismo golpe del asesinato, porque yo á pesar de su infidelidad la amaba mucho; era dulce ilusión de mis sentidos, alegría

de mi pobre alma, culto de mi corazón enamorado; después de su muerte quedé privado por largo tiempo del uso de mis facultades.

El hijo siguió los senderos de la madre; y señalome un rincón de su casa para vegetar en mis agonías y lamentos.

¡Ay, querido! Qué poco se ocupaba de mis agrias opiniones sobre la verdadera calidad de su conducta, sin preguntarme siquiera la cualidad de mis poderes y autoridad paternos, ni enterarse cómo seguía de mis males; tendido en un sillón, acechado de horrorosa enfermedad, sin esperanza ni remedio, veo sucumbir unos tras otros los sentimientos más adorables que guardaba en la eterna severidad de mis principios.

Hubo un momento en que sentí agravarse de un modo lamentable mi odioso mal, y entonces voraces llamas prendieron los muebles y riquezas de mi casa; tuvieron que sacarme con la mitad derecha de mi cuerpo abrasada por las llamas, y eternamente marcada por las horribles caricias del fuego. Todo lo había perdido. Lleváronme á la Casa de Socorro más próxima, donde me amputaron este brazo y aliviaron el insoponible dolor de mis heridas.

En el mismo benéfico establecimiento curaban un hombre, á quien habían encontrado en una esquina tendido en medio de un charco de sangre, con el cuerpo cosido á puñaladas y en estado de completa embriaguez.

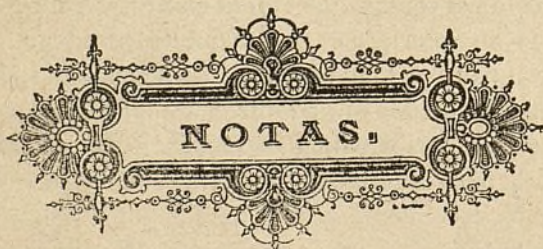
Me interesó la coincidencia de nuestra mútua catástrofe: pedí su nombre y al escucharle....; sentí pararse la vida de mi cuerpo y perdí toda noción de la existencia.

¡Ay! Su estado era tan grave, que al despertar de mi sopor á media noche, había muerto sin declarar ni haber podido despegar los labios.

Aquel hombre, queridos... ¡era mi hijo!

Al terminar, no ví que sus ojillos grises vertieran lágrimas, como yo suponía, á la evocación de tan graves recuerdos; al contrario, estaban secos, tristes y vidriosos como si los fulgores de la expresión vital se avergonzasen de iluminar con sus resplandores las lúgubres ruinas de aquel anciano...

FEDERICO MASPONS AMAT.



Recibimos del Sr. Alcalde la siguiente comunicación que agradecemos:

Al tomar posesión de Alcalde presidente del Excmo. Ayuntamiento de esta Capital; para cuyo puesto he tenido la honra de ser designado por votación del mismo, prévia tácita renuncia que del derecho de nombramiento ha hecho S. M. el Rey (q. D. g.), cúmpleme la grata satisfacción de ofrecer á V. la más decidida cooperación en cuanto al servicio público se refiera y asegurarle al propio tiempo el testimonio de mi consideración personal más distinguida.

Dios guarde á V. muchos años.—Cádiz 1.º de Julio 1899.—Miguel de Aguirre.

Sr. Director de *La Revista Teatral*.

Lista de la compañía de zarzuela, por orden alfabético, que actúa en el Teatro Principal:

*Director artístico*, D. Pablo López.

*Maestro director y concertador*, D. Arturo de Isaura.

*Maestro concertador*, D. José Pascual.

*Maestro de coros*, D. Carmelo Bueso.

*Tiples*: Corona, Avelina; López, Estrella; Pérez de Isaura, Carmen; Rius, Celia; Silvestre, Vicenta; Soriano, Josefina.

*Tiple característica*: Cortés, Dolores.

*Actriz cantante*: Alonso, Encarnación.

*Partiquinas*: Conejeros, Cecilia; Monfort, Isabel; Melero, Salvadora; Trobat, Josefina.

*Tenores*: Figuerola, Manuel; Lanuza, Pedro; Stany, José.

*Barítonos*: Aris, Blas; Gascó, Casto; Gil Rey, Juan.

*Bajos*: Puchades, Antonio; Torón, Ramón.

*Tenores cómicos*: López, Pablo; Perlá, Vicente

*Segundos barítonos*: Gómez, Francisco; Rey, Clemente.

*Partiquinos*: Ferrer, Miguel; García, Antonio; Piera, José; Suarez, Carlos.

*Apuntadores*: Campos, José; Capistrós, Jacinto.

Treinta coristas de ambos sexos.

*Maquinista*: D. Manuel Pérez.—*Peluquero*: D. Pascual Martínez.—*Guardarropa y atrecista*: Doña Josefa Gallardo.

REPERTORIO: *María del Carmen*, D. Lucas del Cigarral, *El Clavel Rojo*, Curro Vargas, *Dolores*, Marina, *Marta*, *Cavallería Rusticana*, de Mascagni, y las obras más escogidas del repertorio lírico y del género chico.

ESTRENOS: *Los hijos del Batallón*, de los señores Fernández Shaw y Chapí.—*Aurora*, de los Sres. Juan Ocaña y Espí.—*El Recluta*, de los señores Chocomeli y Espí.—*Simbad el marino*, de los Sres. Navarro y Mateos.—*La Fornarina* (opéreta italiana).—*Churro Bragas*, de los Sres. Paso, Alvarez y Estellés.—*Fuga de consonantes*, de los Sres. Melantuche, García Arista é Isaura.

Tipo-Litografía J. Benítez, Marqués del Real Tesoro, 8.

# SERVICIOS DE LA COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA

## DE BARCELONA.

*Línea de las Antillas, New-York y Veracruz.*—Combinación á puertos americanos del Atlántico y puerto; N. y S. del Pacífico. Tres salidas mensuales: el 10 y 30 de Cádiz, y el 20 de Santander.

*Línea de Filipinas.*—Extensión á Ilo Ilo y Cebú y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa Oriental de Africa, India, China, Conchinchina Japón y Australia. Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro sábados ó sean los días 26 Marzo, 23 Abril, 21 Mayo, 18 Junio, 16 Julio, 13 Agosto, 10 Septiembre, 8 Octubre, 5 Noviembre, y 3 Diciembre de 1898 y de Manila cada cuatro sábados, ó sean los días 12 Marzo 9 Abril, 7 Mayo, 4 Junio, 2 y 30 Julio, 27 Agosto, 24 Septiembre, 22 Octubre, 19 Noviembre y 17 Diciembre de 1898.

*Línea de Buenos Aires.*—Seis viajes anuales para Montevideo y Buenos Aires, con escala en Santa Cruz de Tenerife, saliendo de Cádiz y efectuando ántes las escalas de Marsella, Barcelona y Málaga.

*Línea de Fernando Póo.*—Cuatro viajes al año para Fernando Póo, con escalas en Las Palmas, puertos de la Costa Occidental de Africa y Golfo de Guinea.

SERVICIOS DE AFRICA: *Línea de Marruecos.*—Un viaje mensual de Barcelona á Mogador con esuscat en Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagán.

*Servicio de Tánger.*—El vapor MOGADOR sale de Cádiz para Tánger y Algeciras, los Lunes, Miércoles y Viernes, retornando á Cádiz los Martes, Jueves y Sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros á quienes la Compañía dá alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo. La empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

*Aviso importante.*—La Compañía previene á los Sres comerciantes, agricultores é industriales, que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen, las notas y muestras de precios que con este objeto se le entreguen. Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares. Para más informes: En Barcelona, la Compañía Trasatlántica y los Sres. Ripol y C.ª, plaza de Palacio.—Cádiz: La Delegación de la Compañía Trasatlántica.

ISABEL LA CATÓLICA, 3.

— 56 —

*posesión no muere, sino se transforma.»*

Bebíamos por el Doctor, por su fórmula, y por los que habían contendido en el debate, cuando el toque de *diana*, por los clarines y cornetas, nos llamó á nuestras obligaciones, poniendo fin á aquella agradable velada.

Cádiz: 1890.

— 53 —

señor sus explicaciones, y después de haberme hecho un reverente saludo, se alejó de mí: ¡cuánto mal me hizo de modo involuntario! ¡Con su orden fué causa de lo que yo juzgaba mi desventura! Las notas aquellas que en los días anteriores, en las otras fiestas verificadas, eran para mí señal de placer, sonaban en mis oídos, como funeral canto, que me anunciaba la muerte de mis deseos de hablar largamente á Milagros.

No hace un mes todavía fué nuestra última entrevista: á fines del pasado Julio, la hallé en uno de los bailes que dió el *Casino de la Agricultura* de Valencia, en su pabellón de la feria: había ido ella á pasar unos días allí con su familia, en casa de unos amigos, y yo, como todos los años, á las fiestas. Como en la que os he referido no tuve ocasión de hablar con ella más que en la forma que he dicho, para serle presentado, y para que me indicase el sitio en que debiera encontrarla para que bailásemos, y luego esto no se efectuó, y antes por el contrario, tuvimos aquella escena un poco tirante sobre el sitio dónde habíamos de encontrarnos, no me pareció después prudente el volver á hablarla; y es más, la notaba en las veces que nos encontramos, como tratando de esquivar toda demostración de conocimiento conmigo: hizo todo esto estuviese muy rehacio antes de decirme á invitarla á que bailásemos juntos. Por fin, me decidí, y aprovechando el momento en



Teatro en venta.—Se venden todos los enseres de un precioso teatro, muy propio para establecerlo en una casa particular, á precio muy módico. En la Redacción de este periódico darán razón.

CLICHÉS.—Se venden los publicados en este periódico.—Dirijirse al Administrador de la «Revista Teatral», Sagasta 31.

Magnífica edición de lujo del FIVE O'CLOCK TEA. El vals de moda para piano. Se vende en todos los almacenes de música.—Precio fijo: 4 pesetas.

## THE INTERNATIONAL

### GRAN FABRICA DE PLUMAS DE ACERO

Montada con todos los más modernos aparatos.

lo que le permite competir ventajosamente en calidad y precios con las demás fábricas del extranjero, según puede verse por la siguiente tarifa:

Forma CORONA.	Ptas. 1'30	Forma MORDAN	Ptas. 1'75
» HUMBOLDT	» 1'50	COMERCIAL.	» 2'25

Unico Depósito al por menor, DUQUE DE TETUAN 8, Librería Católica.

— 54 —

que lo hacia con un íntimo amigo mio, me acerqué invitándola para un *vals*: contestóme de modo muy seco: «no, señor, para usted no tengo nada», y sin añadir ni una palabra de cortesía, ni de disculpa á su respuesta; hubiera querido que la tierra me hubiera tragado en aquel momento, tal fué la impresión que me produjo el descaro sin igual de aquella mujer que afectaba no conocerme, y así como el anhelo, el ánsia de hablarla, me hizo saltar las reglas de la cortesía, suplicando al primer introductor de embajadores, en la otra fiesta, que se alteraran las leyes establecidas, y dispusiera se tocara aquél rigodón, en la noche que os refiero, la ira estuvo á punto de cegarme y hacerme provocar un escándalo, yendo á increpar al padre de Milagros, pidiéndole explicación por la descortesía de la hija: no lo hice así, y conseguí dominarme, levantándome al día siguiente olvidado por completo de ella.

Posible es, que spongais, que quizá el despecho por lo que os acabo de referir, es lo que ha producido en mi ánimo el conocimiento de la verdad de la teoría que os he expuesto; pero no es así, pues antes de este hecho, en varias ocasiones me ha entrado el mismo tedio, el mismo aburrimiento de la persona, la muerte, en fin, de lo que yo creía una pasión violenta, á poco de haber obtenido el *si* que creía ansiar, de lo que deduzco que si por la posesión moral y momentánea ha muerto en mi el sentimiento,

— 55 —

mucho más ha de ser en el caso en que la posesión sea real, corpórea, efectiva y para siempre; esto es, con el matrimonio.

Al terminar el artillero, hizo indicación á los ordenanzas que llenasen las copas que habian colocado en un velador, situado en el centro de nuestro grupo, con el vino que mandase traer, y nos hizo al mismo tiempo señal de que estuviésemos listos, con aquellas dispuestas, para brindar por la teoría que creyese el *Doctor* era la más acertada y la más exacta, en su aplicación en la vida.

Este, después de haberse pasado la mano por la frente dos ó tres veces y de haber recapacitado un poco, nos dijo:—«Siento no poder dar la razón á ninguno de mis amigos que sobre el asunto han tratado; en mi concepto, en el fondo de las teorías de todos ellos, hay algo de razón, sin que ninguna en su totalidad, sea exacta, y la verdadera puede hallarse tomando la parte de cada una de ellas que lo es, y reuniéndolas todas, formar ésta que creo es la que es cierta: *Se ama lo que encierra nuestro ideal de belleza, así, todo cuanto á él se acerque puede ser amado, siempre que no esté satisfecha, por la posesión, esta aspiración de nuestra alma, pudiendo darse el caso de que sea una sola persona el objeto de nuestra pasión; y como el verdadero amor no excluye la dignidad, la repulsión manifiesta del objeto amado, puede ser causa de la muerte de la pasión, la que con la*